



→ En diciembre de 2010 el invierno activó una falla geológica que acabó con Gramalote. Hoy más de 900 familias damnificadas esperan la construcción del nuevo pueblo, en la vereda Miraflores. Reconstruir Gramalote costará unos 163 mil millones de pesos.



→ Las hermanas Carmen, Luz Stella y Elva Marina Santander (en la foto de izquierda a derecha), son líderes del proyecto de readaptación de Gramalote.

CAPÍTULO 3

VULNERABILIDAD A CHOQUES Y MECANISMOS DE REACCIÓN

XIMENA CADENA*
CLAUDIA QUINTERO



→ De 2010 a 2014 la vida Carmen Cecilia Santander cambió: ahora tiene a María Natalia, su hija de dos años y es gestora social para el nuevo Gramalote.

.....→

* Agradecemos los comentarios de Ana María Ibáñez.

→ 3.1 INTRODUCCIÓN

Es indispensable caracterizar y entender los choques a los que están expuestas las familias, los factores que las hacen vulnerables y sus estrategias de manejo del riesgo y de recuperación para comprender las dinámicas de la pobreza, esto además permite formular políticas públicas relevantes para prevenir y mitigar los riesgos a los que se enfrentan los hogares en Colombia. Los choques -como los denomina la literatura económica- constituyen eventos que pueden suceder a los miembros de un hogar y que tienen el potencial, según las posibilidades de protección que tengan de afectar su capacidad de generación de ingresos o su flujo de gastos para hacerle frente. Por ejemplo, la pérdida de empleo o la enfermedad de algún miembro del hogar requieren frecuentemente acciones para reemplazar ingresos de quienes dejan de percibirlos o financiar gastos adicionales que pueden afectar el bienestar del hogar. Otros choques como la violencia o los desastres naturales pueden deteriorar los activos del hogar y requerir inversiones en reconstrucción y protección para evitar daños futuros.

Existen diferentes mecanismos para manejar el riesgo y reaccionar frente a los eventos desestabilizadores. Algunos están relacionados con la utilización de redes y tejido social en la comunidad (familiares y amigos) como fuente de ayuda en momentos difíciles. Otros, tienen que ver con el uso de los mercados financieros y laborales para amortiguar los efectos de los choques. Los programas del gobierno también ofrecen apoyo a familias en condiciones de vulnerabilidad y constituyen un mecanismo de aseguramiento. En otros casos, las posibilidades de reacción son mínimas y los efectos en el bienestar son evidentes, incluso en el largo plazo. En este capítulo se describen los principales eventos desestabilizadores que afectaron a los hogares colombianos entre 2010 y 2013. A partir de los datos longitudinales se hace un análisis de los factores que influyen en la vulnerabilidad y la capacidad de reacción y recuperación de las familias. Se estudian, también, los efectos en el bienestar de los choques y los mecanismos que utilizan los hogares como respuesta para, finalmente, ofrecer algunas recomendaciones de política.

En este capítulo se describen los principales eventos desestabilizadores que afectaron a los hogares colombianos entre 2010 y 2013. A partir de los datos longitudinales se hace un análisis de los factores que influyen en la vulnerabilidad y la capacidad de reacción y recuperación de las familias.

3.2 LOS EVENTOS ADVERSOS QUE AFECTARON A LOS HOGARES ENTRE 2010 Y 2013

Para resumir los eventos que les pudieron suceder a las familias durante los tres años comprendidos entre las dos visitas de la ELCA (2010 y 2013), el cuestionario incluye un capítulo específico sobre los choques que se presentaron en el hogar. Se indaga sobre la importancia económica de los mismos y las reacciones que tomaron sus miembros para superarlos. Este módulo captura información sobre una lista de quince eventos adversos para todos los hogares en los últimos tres años. En la zona rural, por las actividades agropecuarias que realizan los hogares, se incluyen dos adicionales relacionados con las pérdidas de cosechas o animales. En este análisis se utiliza una clasificación que permite caracterizar los choques que sufrieron los hogares colombianos entre 2010 y 2013. En el anexo del capítulo se presenta en detalle cada uno de los eventos, su incidencia y la categoría a la que fue asignado. En total, el 61,7 % de los hogares urbanos y el 73,0 % de los hogares rurales reportaron

haber sufrido al menos un evento que desestabilizó al hogar en los últimos tres años. En particular, el 42,9 % y el 58,9 % de los hogares urbanos y rurales respectivamente consideraron que al menos uno de los eventos que sufrieron tuvo una importancia alta o media sobre la estabilidad económica del hogar.¹

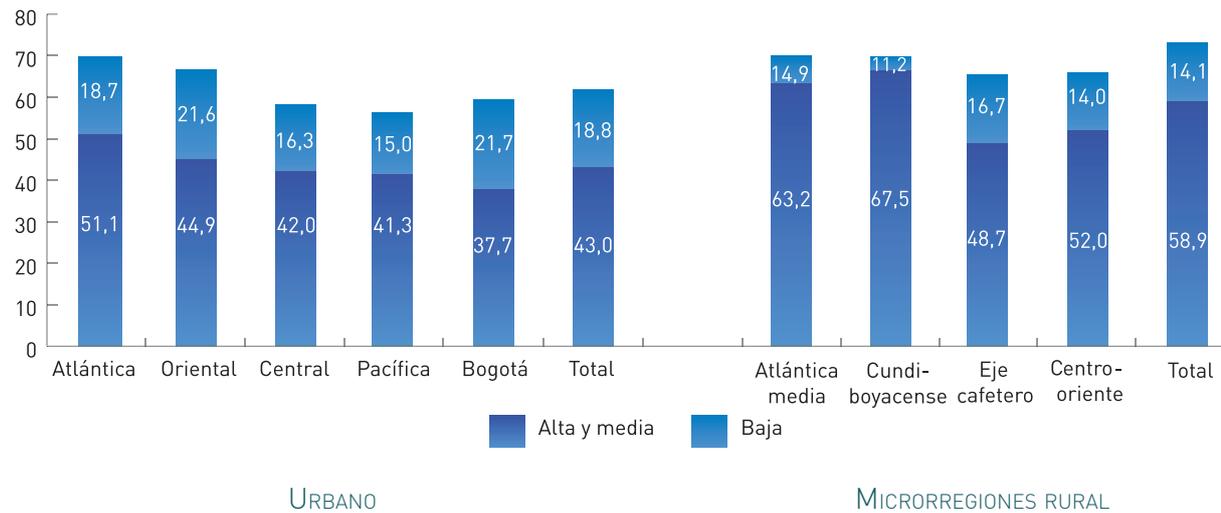
En el gráfico 3.1 se presenta el porcentaje de hogares que reportaron choques a nivel regional para la muestra urbana y la muestra rural (cuatro microregiones) de la ELCA. Las barras más oscuras indican un choque con importancia alta o media para la estabilidad económica del hogar y las más claras indican choques con importancia baja. Se destacan diferencias regionales y por nivel de riqueza. La región atlántica en la muestra urbana y las microregiones atlántica media y cundiboyacense en la zona rural aparecen con una mayor incidencia de choques.

.....→

1. En adelante se denominan choques de importancia considerable a aquellos choques que el hogar clasificó de haber tenido una importancia alta o media (no baja) para la estabilidad económica del hogar.

GRÁFICO 3.1.

HOGARES QUE EXPERIMENTARON CHOQUES EN LOS ÚLTIMOS TRES AÑOS E IMPORTANCIA ECONÓMICA POR REGIONES (PORCENTAJE DE HOGARES).



→ Chinú, Córdoba. El golpe más duro en la vida de doña Inés María Álvarez fue la muerte de su único hijo varón hace cuatro años. Tiene siete hijas.

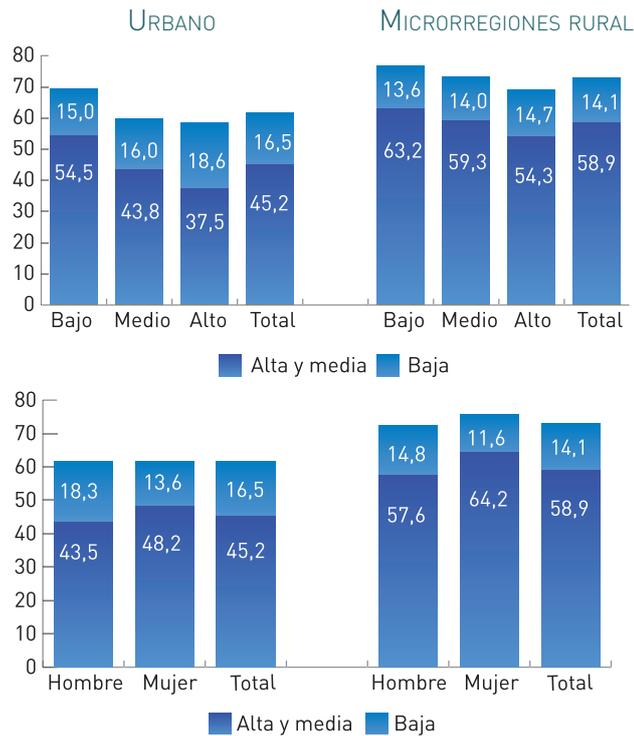
En el gráfico 3.2 se muestra la ocurrencia de choques por niveles de riqueza y género del jefe del hogar. En ambas zonas existen diferencias significativas en la ocurrencia de los choques (acumulado barras oscuras y claras) y de aquellos de importancia considerable (barra oscura), entre los niveles alto y bajo de acuerdo al índice de riqueza. Estas diferencias son más marcadas en la zona urbana. Por su parte, el género del jefe del hogar no parece afectar significativamente la probabilidad de experimentar choques en la zona urbana, mientras los hogares que con jefatura femenina en la zona rural reportan mayor incidencia de choques de importancia considerable (barra oscura) en la zona rural.

Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

Hogares que en los últimos tres años experimentaron algún evento que desestabilizó el hogar. La barra oscura muestra los hogares que reportaron que el evento tuvo una importancia alta o media para la estabilidad económica del hogar. La barra clara aquellos que tuvieron un evento con importancia baja para la estabilidad económica del hogar. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente.

GRÁFICO 3.2.

HOGARES QUE EXPERIMENTARON CHOQUES EN LOS ÚLTIMOS TRES AÑOS E IMPORTANCIA ECONÓMICA POR NIVEL DE RIQUEZA Y GÉNERO DEL JEFE DEL HOGAR (PORCENTAJE DE HOGARES).



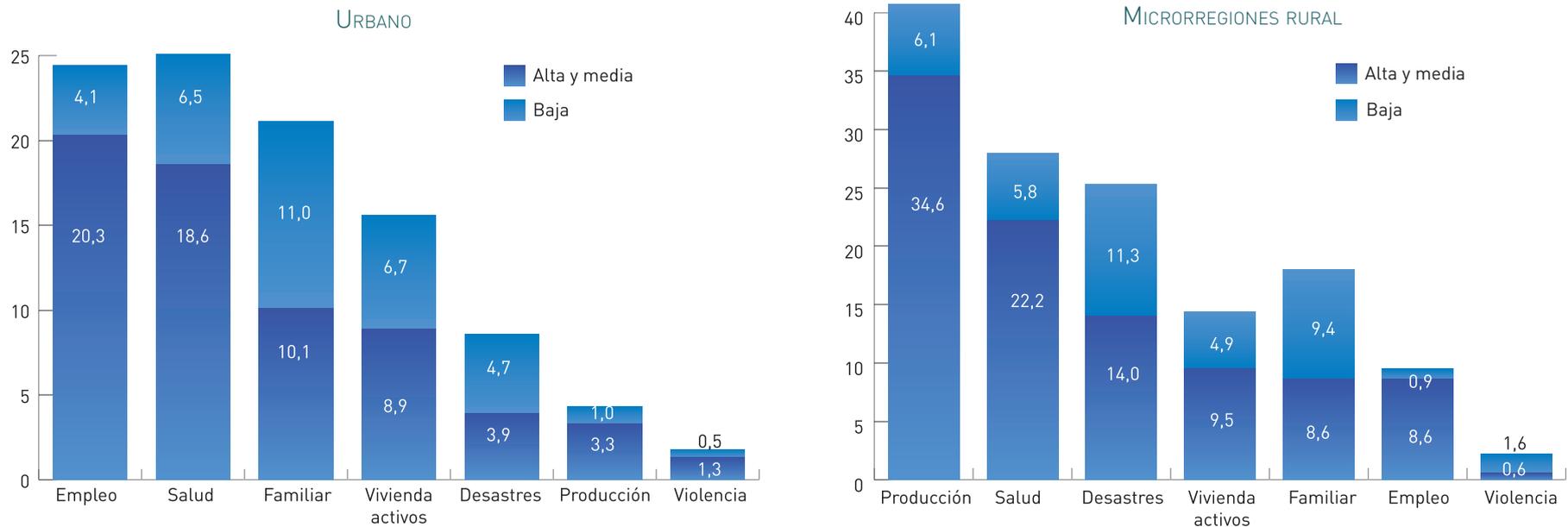
Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

Hogares que en los últimos tres años experimentaron algún evento que desestabilizó el hogar. La barra oscura muestra los hogares que reportaron que el evento tuvo una importancia alta o media para la estabilidad económica del hogar. La barra clara aquellos que tuvieron un evento con importancia baja para la estabilidad económica del hogar. El nivel de riqueza corresponde a los terciles de un índice continuo de riqueza, construido a partir de los bienes durables y el acceso a servicios que posee el hogar. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente.

Existen diferentes tipos de choques que pueden afectar a un hogar. Los más prevalentes e importantes tanto en zonas urbanas como rurales están relacionados con eventos que afectan la capacidad de generar ingresos en el hogar. En la zona urbana incluyen la pérdida de empleo del jefe del hogar, el cónyuge o cualquier otro miembro del hogar (el 24,4 % en total y el 20,3 % con importancia considerable). En la zona rural están asociados con choques de producción agropecuaria e incluyen plagas o pérdidas de cosechas, pérdidas de animales y quiebras de negocios familiares (40,1 % en total y 34,6 % con importancia considerable). En segundo lugar, se encuentran los eventos relacionados con salud, que suceden cuando una persona del hogar sufre un accidente o enfermedad que le impide realizar sus actividades cotidianas. Esto puede traer implicaciones económicas para el hogar cuando la persona no trabaja y deje de percibir un ingreso importante para el sustento del hogar o, en caso de que sea un niño quien enferme, algún adulto del hogar tendrá que dedicar tiempo para cuidarlo. También los gastos asociados a la atención médica y las medicinas pueden requerir una búsqueda adicional de recursos o recorte en otros gastos al interior del hogar. Los demás tipos de eventos difieren en importancia relativa entre zonas urbanas y rurales. Mientras que los desastres naturales (inundaciones, avalanchas, derrumbes, desbordamientos o deslizamientos, vendavales, temblores o terremotos) afectaron en mayor proporción a los hogares rurales (el 25,3 % total y el 14,0 % con importancia media o alta en zona rural y el 8,5 % y el 3,9 % en zona urbana respectivamente); los choques familiares -muerte, separación o llegada de miembros del hogar- o de vivienda y activos -cambio de residencia o pérdida de activos- fueron más prevalentes en la zona urbana. En el gráfico 3.3 se presenta el porcentaje de hogares que reportó al menos un choque de cada tipo y su nivel de importancia en zonas urbanas y rurales.

GRÁFICO 3.3.

HOGARES QUE EXPERIMENTARON CHOQUES EN LOS ÚLTIMOS TRES AÑOS E IMPORTANCIA ECONÓMICA POR TIPO DE EVENTO (PORCENTAJE DE HOGARES).



Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

Hogares que en los últimos tres años experimentaron algún evento que desestabilizó el hogar. La barra oscura muestra los hogares que reportaron que el evento tuvo una importancia alta o media para la estabilidad económica del hogar. La barra clara aquellos que tuvieron un evento con importancia baja para la estabilidad económica del hogar. Los eventos fueron agregados en las categorías que se muestran en el gráfico, para más detalles de su contenido véase el Anexo 1. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente.

Algunas características regionales y socioeconómicas pueden influir sobre el nivel de vulnerabilidad de los hogares frente a ciertos tipos de eventos. Para los hogares en Bogotá, por ejemplo, los choques de empleo son particularmente importantes. Suceden con mayor frecuencia y afectan con mayor importancia la estabilidad económica del hogar que cualquier otro tipo de choque. En otras regiones urbanas, en contraste, los choques de salud parecen ser tan prevalen-

tes e importantes como los de empleo. Incluso en las regiones oriental y central se presenta una mayor proporción de hogares que reportan choques de salud con importancia económica media o alta que choques de empleo con esa intensidad. La región atlántica tiene el mayor porcentaje de hogares que reportan choques de empleo, salud y desastres para cualquier nivel de intensidad (véase el gráfico 3.4).

En el gráfico 3.4 también se presenta el porcentaje de hogares que reporta choques de salud, empleo y desastres en la zona urbana según el tipo de jefatura. Los hogares con mujeres cabeza de familia reportan en mayor proporción choques de salud (el 27,6 % total y el 22,0 % con importancia considerable) mientras que los hogares con jefatura masculina reportan sufrir más choques de empleo. Los

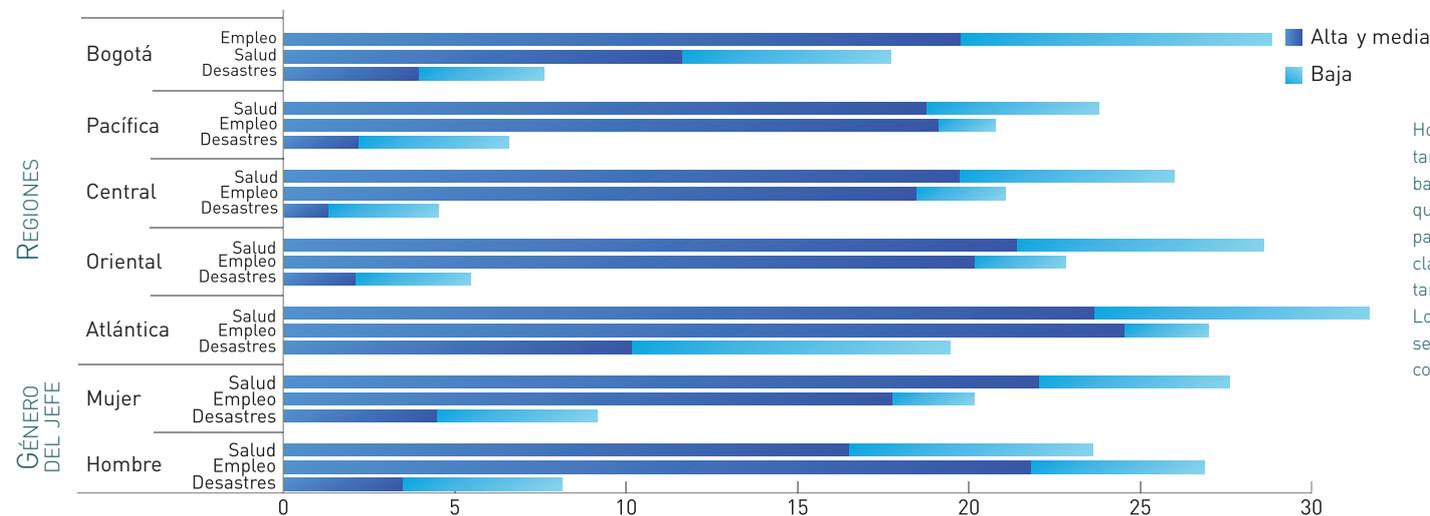
desastres naturales no parecen afectar de forma distinta hogares con jefes hombres o mujeres.

Mientras que para los hogares de la muestra rural de la ELCA no se evidencian grandes diferencias en la incidencia de choques por el nivel de riqueza o el género del jefe del hogar, sí existen contrastes regionales. Los choques de producción afectaron en mayor proporción a los hogares

de la región cundiboyacense (el 50,5 % total y el 44,7 % con importancia considerable), seguidos por los hogares de la región atlántica media y la centro-oriente (alrededor del 35 % con importancia alta o media) mientras que los hogares del eje cafetero reportaron choques de producción en una proporción significativamente menor. De hecho, en el eje cafetero los eventos que más los afectan son los de salud y no los de producción (véase el gráfico 3.5).

GRÁFICO 3.4.

HOGARES URBANOS QUE EXPERIMENTARON CHOQUES EN LOS ÚLTIMOS TRES AÑOS POR TIPO DE EVENTO, REGIONES Y GÉNERO DEL JEFE DEL HOGAR (PORCENTAJE DE HOGARES).

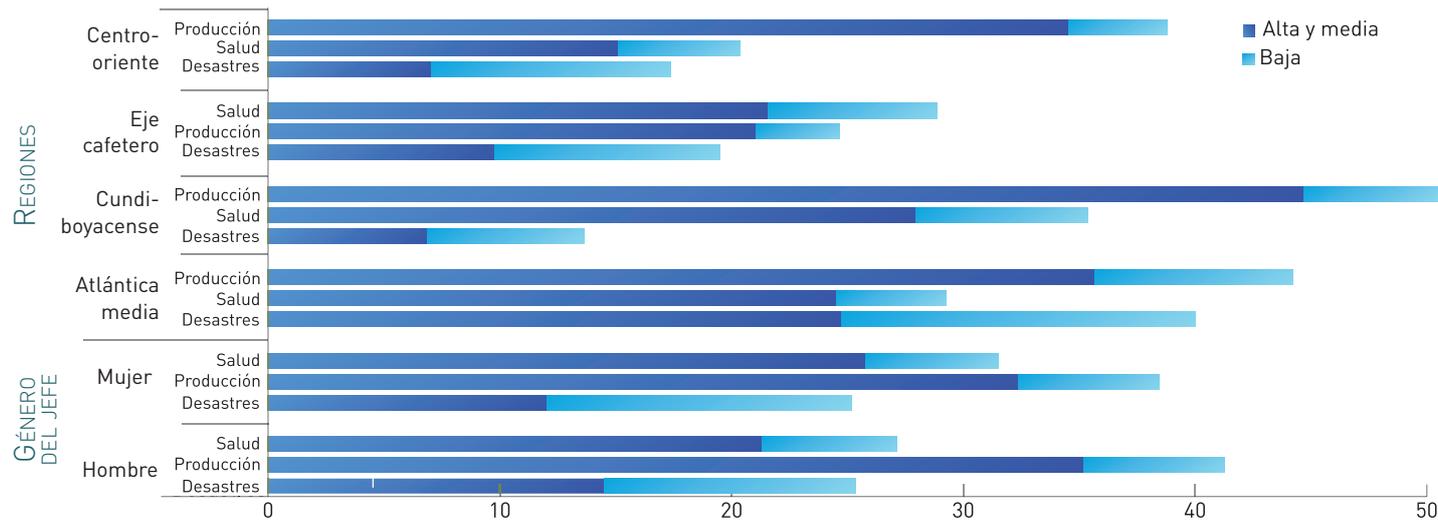


Hogares que en los últimos tres años experimentaron algún evento que desestabilizó el hogar. La barra oscura muestra los hogares que reportaron que el evento tuvo una importancia alta o media para la estabilidad económica del hogar. La barra clara aquellos que tuvieron un evento con importancia baja para la estabilidad económica del hogar. Los eventos fueron agregados en las categorías que se muestran en el gráfico para más detalles de su contenido véase el Anexo 1.

Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

GRÁFICO 3.5.

HOGARES RURALES QUE EXPERIMENTARON CHOQUES EN LOS ÚLTIMOS TRES AÑOS POR TIPO DE EVENTO, REGIONES Y GÉNERO DEL JEFE DEL HOGAR (PORCENTAJE DE HOGARES).



Hogares que en los últimos tres años experimentaron algún evento que desestabilizó el hogar. La barra oscura muestra los hogares que reportaron que el evento tuvo una importancia alta o media para la estabilidad económica del hogar. La barra clara aquellos que tuvieron un evento con importancia baja para la estabilidad económica del hogar. Los eventos fueron agregados en las categorías que se muestran en el gráfico para más detalles de su contenido véase el Anexo 1. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriental.

Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

3.2.1 LOS DESASTRES NATURALES

Durante el segundo semestre de 2010, poco después de completar la recolección de los datos de la primera ronda de la ELCA, Colombia sufrió un periodo de fuertes lluvias conocido mundialmente como el fenómeno de La Niña. Estas lluvias causaron inundaciones, deslizamientos y otros desastres naturales en diferentes lugares del territorio colombiano. Por ejemplo Gramalote, municipio localizado en Norte de Santander,

se incluyó en la muestra urbana de la ELCA, fue destruido por la avalancha que causó el derrumbe del Cerro de la Cruz. El impacto del desastre fue tal que Colombia fue declarada por German Watch como el tercer país del mundo más afectado por desastres de cambio climático (Harmeling, 2012). En el 2011, la temporada de lluvias excesivas causó nuevos daños, a la vez que se presentaron fuertes sequías en otros momentos.

Para entender las dimensiones de estos eventos climáticos extremos y los desastres naturales que causaron, se incluyeron en los cuestionarios de la ELCA preguntas que buscaban indagar sobre el nivel de afectación que sufrieron los hogares, en sus viviendas y sus comunidades. Así como los programas y ayudas del gobierno o de otras fuentes que utilizaron para apoyarse durante la emergencia.

Los principales desastres naturales que afectaron las viviendas de los hogares de la ELCA en los últimos tres años fueron las inundaciones (que afectaron de forma similar a hogares urbanos y rurales, en 10 %) y vendavales particularmente en las zonas rurales (14 %). Estos desastres se presentaron con mayor fuerza en la región atlántica en la zona urbana donde el 21,3 % de hogares reportaron haber sufrido inundaciones y el 6,8 % vendavales. En la zona rural, también la región atlántica media se caracterizó por altos niveles de afectación, aunque los vendavales también fueron frecuentes en el eje cafetero y la región centro-oriente.

En muchos casos estos desastres naturales causaron destrucción total (5,5 % urbano y 6,6 % rural) o parcial (53,4 % urbano y 66,3 % rural) de las viviendas que requirieron acciones para hacer mejoras o reparaciones e incluso causaron que alrededor del 15 % de los afectados en ambas zonas tuvieran que cambiar de vivienda. El 14 % de los hogares urbanos y rurales que sufrieron algún desastre reportó que el servicio o fuente de agua fueron total o parcialmente destruidos. En particular, Bogotá se desataca por haber sufrido destrucción de

los servicios de acueducto y alcantarillado y haber requerido reparaciones en las viviendas.

La respuesta a la emergencia por parte del gobierno y de otras organizaciones fue muy débil de acuerdo con el reporte de los hogares. Si bien los informes de gestión de Colombia Humanitaria muestran inversiones cercanas a \$5.3 billones, con un alto componente de acompañamiento social a través de provisión de alimentos, y otros bienes y soluciones de alojamiento, según la información de la ELCA, solamente el 10,3 % de los hogares afectados por desastres naturales en la zona urbana y el 5,3 % en la zona rural reportaron haber recibido programas o ayudas por desastres naturales en los últimos doce meses. (Véase la tabla 3.1). En la zona urbana el apoyo estuvo concentrado en Bogotá (el 34,9 % de los afectados recibieron algún tipo de auxilio por parte del gobierno principalmente) en donde se realizaron brigadas de salud y alivios tributarios y se entregó dinero en efectivo, mercados, ropa y artículos del hogar. En la zona rural, a pesar de haberse visto fuertemente afectada, el apoyo reportado del gobierno y de organizaciones fue mucho menor. Entre los programas también se destacaron las brigadas de salud, pero algunos hogares resultaron beneficiarios de la Red Unidos y particularmente en el eje cafetero fueron favorecidos con programas de condonación de créditos. Los apoyos con mercados y bienes para el hogar se concentraron en la región atlántica media, mientras las ayudas para reparación de la vivienda se enfocaron en el eje cafetero.



→ Cereté (Córdoba). José Miguel Petro sufre de Epoc (enfermedad pulmonar) por lo que ha bajado su ritmo de vida, antes criaba gallos de pelea.

TABLA 3.1.

HOGARES QUE RECIBIERON AYUDA POR DESASTRES NATURALES (PORCENTAJE DE HOGARES AFECTADOS).

Urbano		Microrregiones rural	
Atlántica	5,74	Atlántica media	5,19
Oriental	1,81	Cundiboyacense	3,91
Central	0	Eje cafetero	10,13
Pacífica	0	Centro-oriente	3,56
Bogotá	34,95		
Total	10,31	Total	5,36

Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

Hogares que en los últimos doce meses recibieron o fueron beneficiarios de algún programa o ayuda para desastres naturales. Se calcula sobre el total de hogares afectados. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente.

3.3 LA VULNERABILIDAD A LOS CHOQUES

Los choques que sufre un hogar pueden verse reflejados en sus condiciones socioeconómicas posteriores. Por ejemplo, choques familiares pueden generar recomposición del hogar en cuanto al número de miembros y jefatura que se observan en la encuesta posterior al evento. A su vez, las condiciones que tenía el hogar previas al choque pueden determinar la probabilidad de que suceda y más concretamente el nivel de afectación económica que genera un choque. En esta sección se utiliza la información longitudinal que ofrece la ELCA para estudiar la vulnerabilidad de los hogares. Para esto, como punto de partida se toman las condiciones reportadas en el 2010 (previas al choque) y se analiza cómo estas condiciones afectan la probabilidad de sufrir choques de importancia considerable entre las dos rondas de la encuesta.

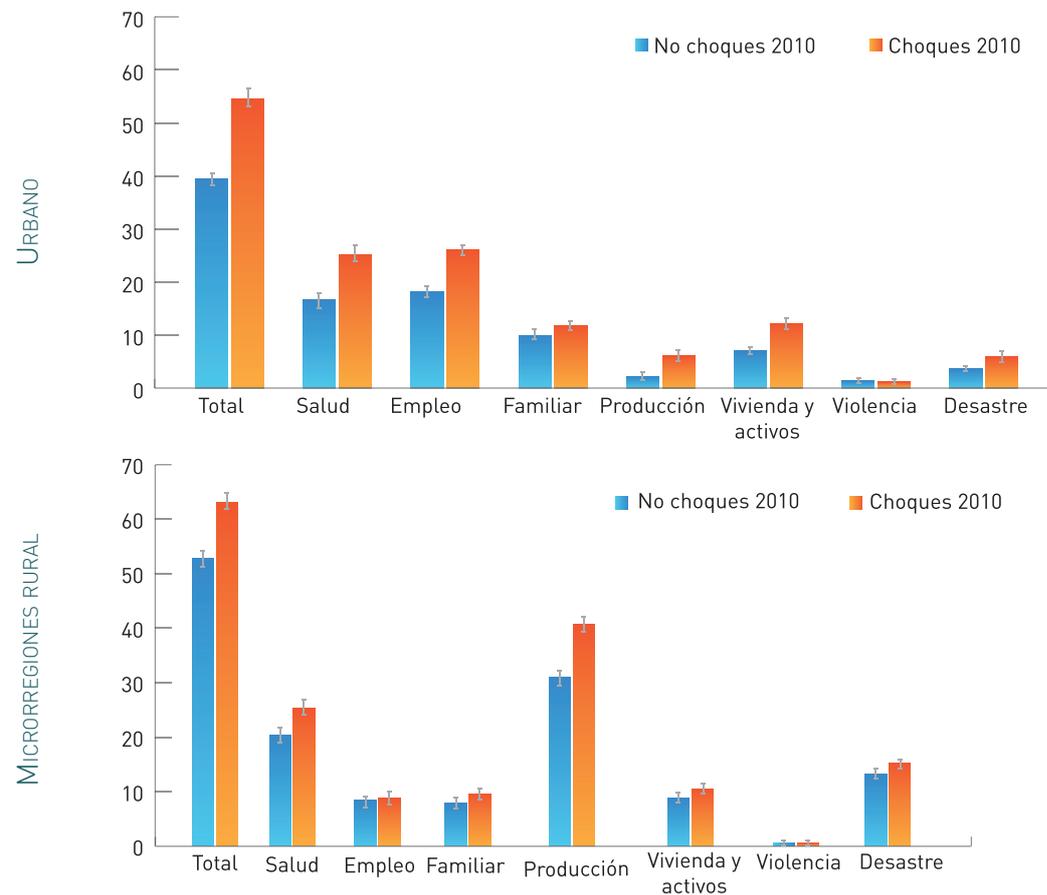


→ Con el ordeño de sus dos vacas, Lucrecia Martínez (Puente Nacional) hace una cuajada que vende por 7 mil pesos. Ese es su único ingreso fijo.

La capacidad de preparación frente a los eventos puede afectar la posibilidad de que ocurran y también, en caso de que ocurran, determinar el nivel de afectación económica que conllevan, los mecanismos para reaccionar frente a ellos y la capacidad de recuperación. La falta de preparación frente al riesgo puede generar un círculo vicioso que resulta en mayor vulnerabilidad futura y menor resiliencia. De hecho, los hogares que en la ELCA 2010 reportaron haber sufrido eventos adversos en los últimos doce meses tienen una mayor probabilidad de reportar en la ELCA 2013 choques que impactaron la estabilidad económica del hogar de importancia alta o media en el periodo comprendido entre las dos rondas. En el gráfico 3.6 se muestra el porcentaje de hogares que reportaron choques de importancia considerable en 2013 por tipo de evento. Las barras rojas indican la proporción para los hogares que también reportaron choques en 2010 y las azules para aquellos que no habían reportado eventos adversos en los últimos doce meses en el 2010.² Mientras que el 39,5 % (52,8 %) de los hogares urbanos (rurales) que no reportaron choques en el 2010 tuvieron al menos un evento adverso en el 2013, el 54,6 % (63,1 %) de los que tuvieron choques en el 2010 nuevamente los reportaron para el periodo comprendido entre la ELCA 2010 y la ELCA 2013. En la zona urbana las diferencias entre ambos grupos son estadísticamente significativas para todos los tipos de choque excepto violencia y en la zona rural para los más importantes: producción y salud.

GRÁFICO 3.6.

VULNERABILIDAD A LOS CHOQUES DE IMPORTANCIA ECONÓMICA MEDIA Y ALTA EN EL TIEMPO POR ZONA (PORCENTAJE DE HOGARES).



Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013

Hogares que en los últimos tres años experimentaron algún evento que tuvo una importancia alta o media para la estabilidad económica del hogar. Los eventos fueron agregados en las categorías que se muestran en el gráfico para más detalles de su contenido véase el Anexo 1. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente. Se reportan intervalos de confianza al 95 %.

.....→

2. El cuestionario de línea de base para 2010 preguntaba por los choques para un periodo de referencia de doce meses. Mientras que en 2013 se preguntó por un periodo de referencia de tres años para cubrir el periodo entre las dos rondas de la encuesta.

En el 2014, el Banco Mundial en el Reporte de Desarrollo Mundial (WDR, 2014) presenta un índice de preparación para los riesgos que agrupa indicadores en cuatro categorías: capital humano, activos físicos y financieros, apoyo social y apoyo estatal. Foa (2013) calcula y presenta el índice para 140 países. Argumenta que el capital humano ofrece conocimientos, habilidades y salud que permiten flexibilidad para prepararse y manejar los riesgos cuando se presentan; los activos físicos y financieros -ahorros o créditos- ofrecen la posibilidad de amortiguar los efectos de los choques; el apoyo estatal y social también permiten a los hogares contar con mecanismos de apoyo formales o informales a través de seguros de salud, pensiones, o acceso a programas e infraestructura o, simplemente, por la ayuda de familiares y amigos que pueden ofrecer en momentos difíciles.

Este marco de referencia es útil para estudiar la vulnerabilidad y capacidad de reacción de los hogares frente a los eventos adversos. En el gráfico 3.7 se presenta el porcentaje de hogares urbanos que reportó tener algún choque de intensidad alta o media en 2013 según sus características en 2010. Las características asociadas al capital humano incluyen escolaridad del jefe del hogar o cónyuge (haber terminado la educación secundaria o haber alcanzado un título de educación superior -técnico, tecnológico o universitario- y prevención en salud de los miembros del hogar -visitan profesionales de la salud sin estar enfermos, solo por prevención-. Los hogares con mayor nivel de capital humano -escolaridad y prevención en salud- en 2010 tuvieron una probabilidad más baja de sufrir choques, cerca de cinco puntos porcentuales por debajo de los que no completaron secundaria o tienen comportamientos más riesgosos en salud.



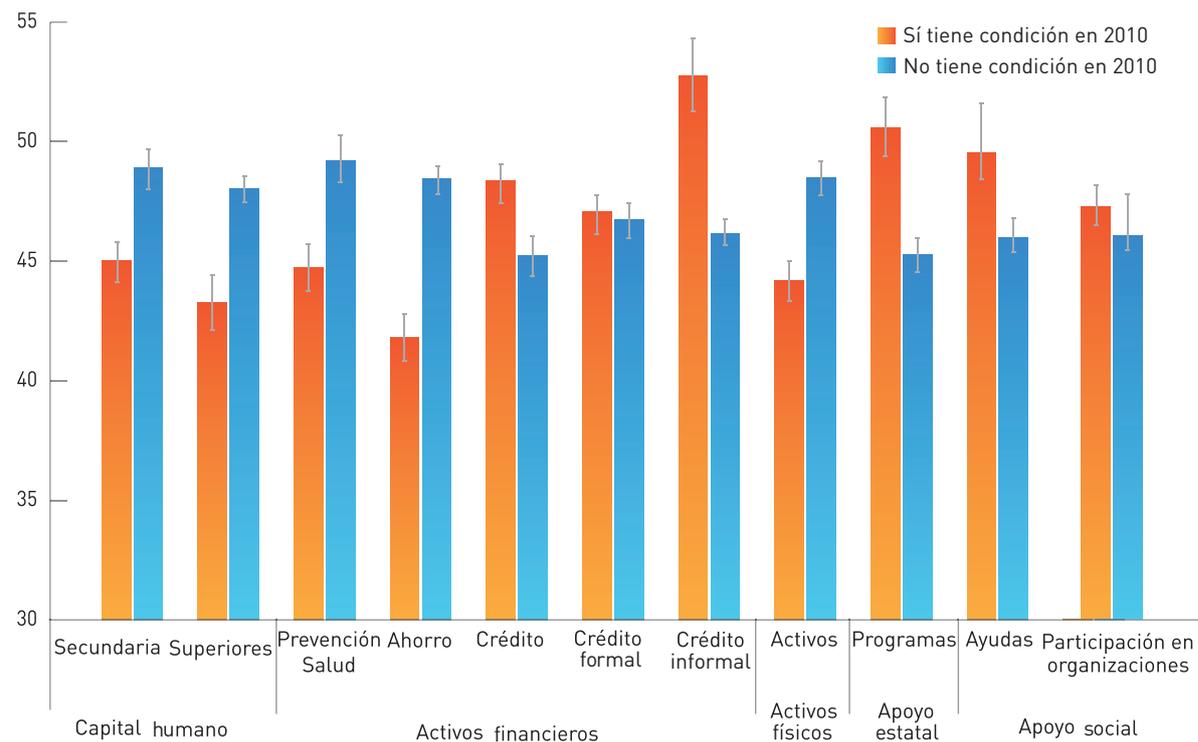
→ Los grandes supermercados de verduras y frutas bajaron las ventas de los locales en Corabastos y Facatativá de la familia García Segura, de Bogotá.

Hay cinco indicadores relacionados con tenencia de activos financieros y físicos. Los activos financieros se pueden dividir en ahorros y acceso al crédito que a su vez puede ser formal o informal. Los hogares que ahorraban en el 2010 reportaron menos ocurrencia de choques entre 2010 y 2013 que los que no lo hacían (41,8 % y 48,4 % respectivamente). El acceso al crédito informal parece estar relacionado con una mayor vulnerabilidad. Los activos físicos incluyen motos, carros, casas, lotes, o maquinaria y otros activos para arrendar como cuartos, bodegas, garajes, etcétera, y al igual que el ahorro están asociados con una menor probabilidad de sufrir eventos que desestabilicen económicamente al hogar de manera considerable.

El apoyo estatal en el caso de los hogares se identifica con el acceso a algún programa del gobierno (Familias en Acción, programas de capacitación en el SENA, programas del ICBF, Red Unidos, ayudas para desplazados y para desastres naturales, entre otros). Este indicador, así como el de ayudas (recibir ayudas en dinero o en especie de familiares, amigos o instituciones) parecen estar relacionados con mayores niveles de vulnerabilidad. Finalmente, la participación en organizaciones sociales (jefe o cónyuge participa en alguna organización social o comunitaria) como indicador alternativo de apoyo social no influye significativamente sobre la probabilidad de sufrir choques con impacto económico considerable. Es posible que los indicadores de apoyo social y apoyo del Estado identifiquen hogares que son particularmente pobres y vulnerables y por esa condición reciben apoyos del Estado, familiares, amigos y otras organizaciones y también sufren más fuerte los efectos de los choques que los afectan.

GRÁFICO 3.7.

PROBABILIDAD DE TENER CHOQUES DE IMPORTANCIA ECONÓMICA MEDIA Y ALTA SEGÚN CARACTERÍSTICAS PREVIAS EN LA ZONA URBANA (PORCENTAJE DE HOGARES).



Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

Hogares que en los últimos tres años experimentaron algún evento que tuvo una importancia alta o media para la estabilidad económica del hogar. La información de las características es de 2010. El nivel de educación es el del jefe del hogar. Los activos físicos incluyen motos, carros, casas, lotes, o maquinaria y otros activos para arrendar como cuartos, bodegas, garajes, etcétera. El apoyo estatal se define como si son beneficiarios de algún programa del gobierno. Y la participación en organizaciones se refiere a si el jefe o cónyuge participa en alguna organización social o comunitaria. Se reportan intervalos de confianza al 95%.

Los efectos económicos de los choques pueden estar determinados por la importancia del evento pero también por las acciones que un hogar pueda emprender para amortiguarlos y recuperarse.

Los componentes del índice afectan de manera diferencial la probabilidad de sufrir distintos tipos de choque. Los choques de salud con impactos considerables sobre la estabilidad económica del hogar son más frecuentes en hogares con menores niveles de capital humano y de activos físicos, son más frecuentes en los hogares que en el 2010 ya contaban con apoyo social y del Estado. Los choques intensos de empleo afectan en menor proporción a los hogares con activos físicos y sin programas del gobierno (alrededor del 20 % comparado con el 24 % de los que no tenían activos físicos o programas estatales en el 2010). El capital humano y los activos financieros ayudan a reducir la probabilidad de que los desastres naturales afecten considerablemente la estabilidad económica del hogar.



→ En la familia Palacios Campo, de Barrancabermeja, la necesidad es apremiante. Dos de sus integrantes, madres jefes de hogar, trabajan limpiando caños.

3.4 MECANISMOS DE LOS HOGARES PARA MANEJAR EL RIESGO

Los efectos económicos de los choques pueden estar determinados por la importancia del evento pero también por las acciones que un hogar pueda emprender para amortiguarlos y recuperarse. Por eso, hogares que pueden recurrir a sus ahorros u otros activos -por ejemplo, cuando tienen un evento inesperado que reduce sus ingresos o incrementa sus gastos- pueden sortear el choque y recuperarse mucho más fácilmente que aquellos que tengan que tomar acciones que afecten su bienestar directamente en el corto y en el mediano y largo plazo

como cambiar de vivienda, reducir los gastos en alimentos o sacar a los niños del colegio.

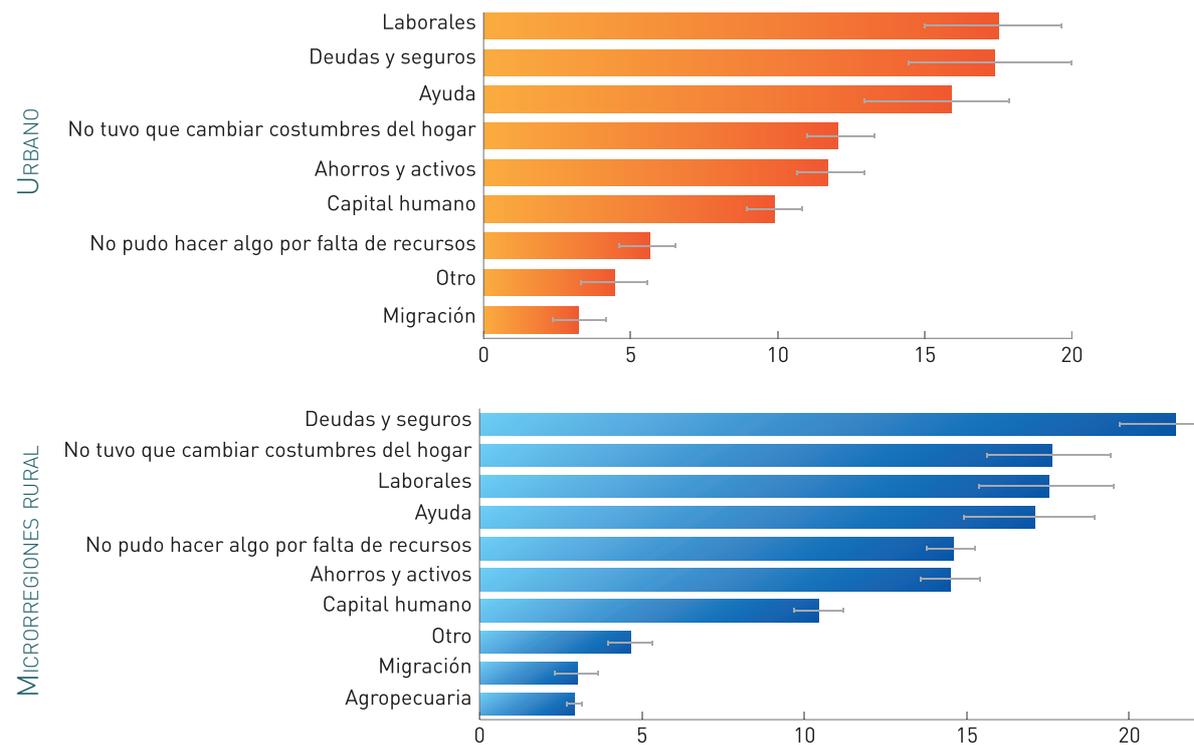
En la ELCA 2013 para aquellos hogares que reportaron choques que tuvieron importancia media o alta para la estabilidad económica del hogar se preguntó qué hicieron principalmente los miembros del hogar para hacerle frente o superar el problema; las respuestas se clasificaron en veinte y veintidós opciones para los hogares urbanos y rurales que a su vez se agruparon en siete categorías como se muestra en el anexo 1.

En el gráfico 3.8 se presenta el porcentaje de hogares que con al menos un choque de importancia económica considerable reaccionó utilizando algunos mecanismos. En la zona urbana las reacciones más comunes son de tipo laboral en las que miembros del hogar que no trabajaban salieron a trabajar o a buscar trabajo o los que ya trabajaban aumentaron sus horas de trabajo. El 17,5 % de los hogares que sufrieron algún choque fuerte reportaron este tipo de reacción. Muy cerca están hogares que recurren a endeudarse o a usar seguros (17,4 %) o a pedir ayuda a familiares, amigos o a instituciones (15,9 %). En la zona rural la respuesta más frecuente es la relacionada con créditos -particularmente con familiares o amigos- y seguros (21,4 %). Las respuestas de tipo laboral y de ayuda también se destacan (17,5 % y 17,1 % de los hogares que sufrieron choques respectivamente).

Si bien no son las más frecuentes, vale la pena destacar otras respuestas reportadas por los hogares frente a los choques. La proporción de hogares que reporta no tomar ninguna acción para hacerle frente a un evento que tiene un impacto económico considerable es alta. El 12,1 % de hogares en zonas urbanas y el 17,6 % en zonas rurales reportó no haber tenido que cambiar las costumbres del hogar y el 5,6 % y el 14,6 % no haber podido hacer nada frente al problema que enfrentaron por falta de recursos o posibilidades. También es significativo el uso de activos del hogar para sortear los efectos de estos eventos (11,7 % y 14,5 % de hogares urbanos y rurales respectivamente). Entre esos se encuentran gastar los ahorros o vender o hipotecar algún activo. Esta alternativa resulta atractiva para acomodar temporalmente las necesidades del hogar, sin

GRÁFICO 3.8.

RESPUESTAS DE LOS HOGARES PARA ENFRENTAR LOS CHOQUES POR ZONA (PORCENTAJE DE HOGARES).

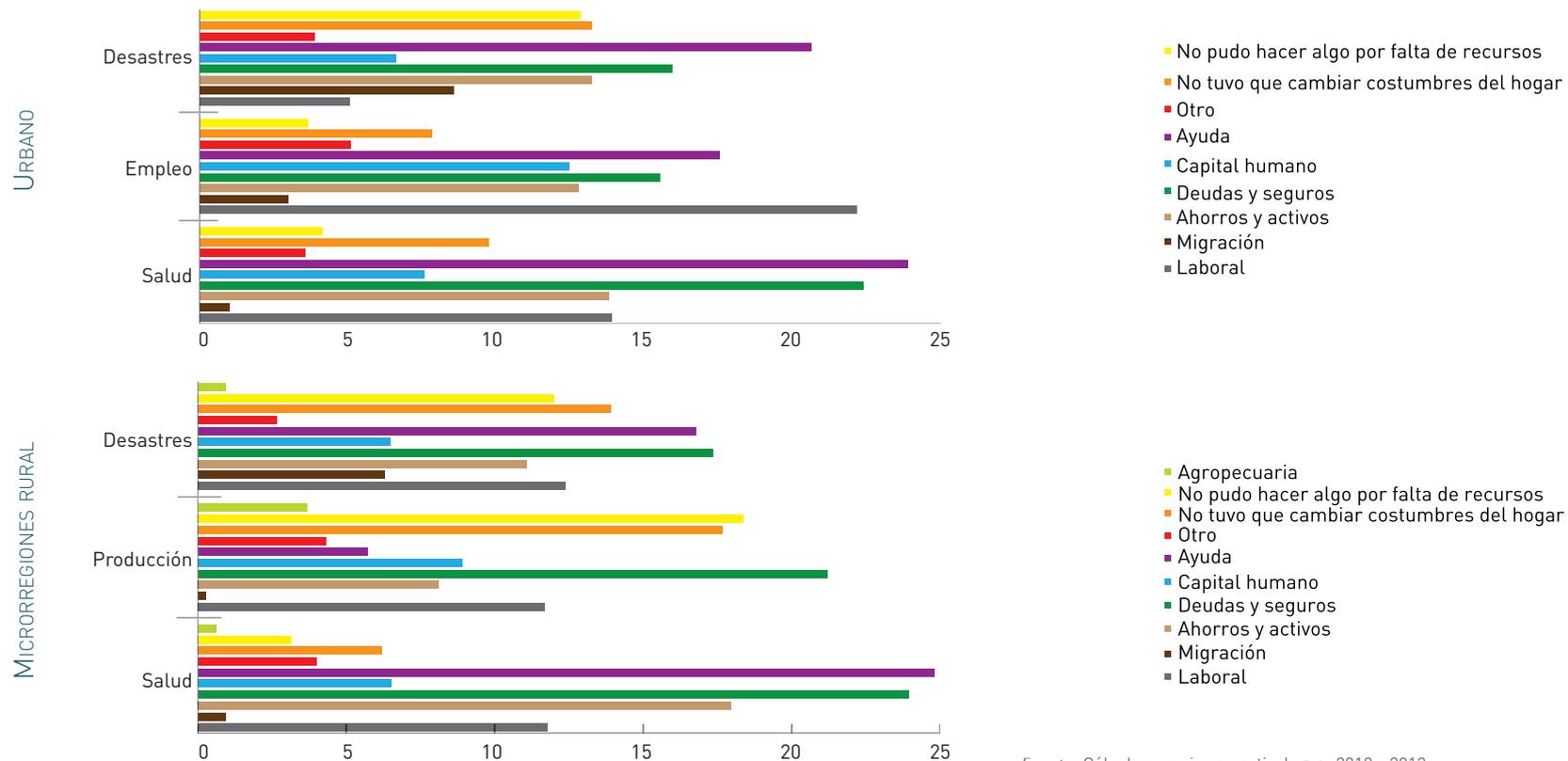


Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

Las respuestas de los hogares para enfrentar los choques son para aquellos que en los últimos tres años experimentaron algún evento que tuvo una importancia alta o media para la estabilidad económica del hogar. Las respuestas fueron agregadas en las categorías que se muestran en el gráfico. Para más detalles de su contenido véase el Anexo 1. La muestra rural solo es representativa para las microregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente. Se reportan intervalos de confianza al 95 %.

GRÁFICO 3.9.

RESPUESTAS DE LOS HOGARES POR TIPO DE EVENTO Y ZONA (PORCENTAJE DE RESPUESTAS).



Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

Las respuestas de los hogares para enfrentar los choques son para aquellos que en los últimos tres años experimentaron algún evento que tuvo una importancia alta o media para la estabilidad económica del hogar. Las respuestas y los tipos de choque fueron agregados en las categorías que se muestran en el gráfico. Para más detalles de su contenido ver el Anexo 1. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente.

embargo, puede resultar costosa en el mediano plazo en caso de que la descapitalización por la pérdida de activos productivos del hogar pueda llevar a una trampa de pobreza difícil de superar (Carter, Little, Mogues y Negatu, 2007).

El uso de estrategias relacionadas con capital humano sí que resultará costoso en el mediano y largo plazo. Cerca del 9,9 % de los hogares en ambas zonas frente a los choques recurren a reducir el consumo de alimentos y los gastos en

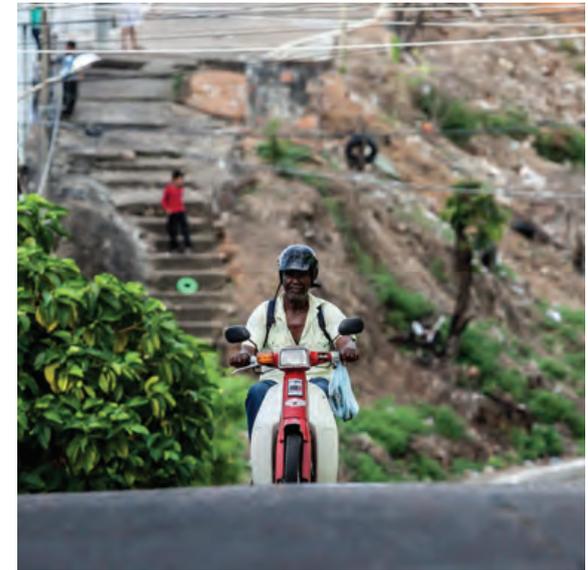
educación o incluso a retirar a los niños del colegio. Finalmente, el 3,2 % de hogares en zonas urbanas y rurales deben cambiar de residencia (dentro o fuera del municipio o del país) frente a un choque y esa misma proporción de hogares

rurales recurren a estrategias de tipo agropecuario como incrementar el uso de fungicidas o sacrificar animales para enfrentar choques que afectan su producción.

Si bien algunas estrategias parecen ser más populares que otras, en general para momentos de crisis, es posible identificar tendencias que sugieren que algunos mecanismos de respuesta son más apropiados frente a cierto tipo de choques. En el gráfico 3.9 se muestra la distribución de reacciones por tipo de choque que deja ver relaciones que se esconden en los datos agregados. Las estrategias relacionadas con migración son particularmente importantes cuando ocurren eventos violentos o de desastre natural que pueden causar desplazamientos forzosos, al igual que el uso de ahorros y activos. Por su parte, pedir ayuda y endeudarse es una estrategia importante frente a choques de salud. En la zona urbana, las estrategias de tipo laboral parecen estar particularmente relacionadas con los choques de empleo, mientras que en la zona rural los choques de producción con frecuencia no generan reacciones en el hogar ya sea por falta de recursos o posibilidades o porque no requieren cambios en las costumbres del hogar. La estrategia de reacción de los hogares para hacer frente o superar un evento adverso dependerá de sus condiciones y posibilidades. La descripción presentada hasta ahora muestra que en muchos casos estas estrategias no podrían llamarse “óptimas” por los costos que pueden tener y probablemente representan más necesidades que elecciones.

Por ejemplo, las estrategias relacionadas con pedir ayuda a familiares y amigos o instituciones son particularmente implementadas por los hogares más pobres y con jefatura femenina en zonas urbanas. También existen claras tendencias regionales en las costumbres de pedir ayuda a la comunidad en momentos de crisis. En la zona urbana, la región atlántica se destaca por tener altos niveles de ayuda (28,2 % de hogares lo reporta como estrategia de reacción) mientras en Bogotá pedir ayuda es significativamente menos frecuente (6,5 %). Los hogares rurales en la región atlántica media recurren más a pedir ayuda (21,6 %), seguidos por los hogares del eje cafetero y la región cundiboyacense y, finalmente, centro-oriente donde solamente 11,9 % de los hogares pide ayuda a la comunidad en caso de eventos adversos. Este mismo patrón regional en la zona rural se presenta para el caso de migración, con las regiones atlántica media y eje cafetero mucho más afectadas por la migración (5 %) que las de las regiones cundiboyacense y centro-oriente (1 %).

Igual que la vulnerabilidad, las estrategias de reacción frente a los choques están determinadas por las condiciones del hogar antes del choque. En particular, los componentes del índice de preparación frente al riesgo (WDR, 2014) identifican características que pueden permitir a los hogares alternativas de reacción menos costosas en momentos difíciles y una mejor recuperación después del choque. Los hogares con niveles de capital humano más alto en el 2010 recurren más a sus propios activos y menos a estrate-



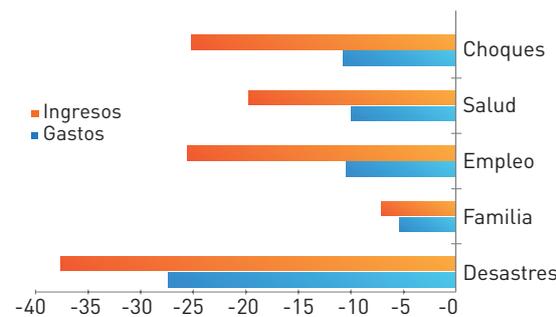
→ A sus 68 años, Luis Eduardo Palacios trabaja como celador en Barranca. Su empleo es temporal, no tiene seguridad social y cumple turnos de 12 horas.

gias relacionadas con el mercado laboral. Aquellos hogares que ahorran o tenían créditos formales en el 2010 (activos financieros) son más propensos a recurrir a endeudarse y a gastar sus ahorros o liquidar otros activos y menos a pedir ayuda a otros. En cambio, los hogares que desde 2010 ya estaban recibiendo ayudas de programas estatales o transferencias de otras fuentes recurren más a pedir ayuda y a trabajar y menos a utilizar sus propios activos probablemente porque están ya descapitalizados y no tienen esa posibilidad.

3.5 EFECTOS EN EL BIENESTAR Y ALGUNAS RECOMENDACIONES

Las dinámicas descritas hasta ahora indican que los hogares colombianos difieren en su grado de vulnerabilidad a diferentes choques y en sus posibilidades de reacción para superarlos. Entre el 2010 y el 2013 una gran proporción de familias sufrieron eventos que los desestabilizaron económicamente. En esta sección se presentan algunas estimaciones del efecto de los choques, del papel que juegan las condiciones previas que permiten cierto grado de preparación frente al riesgo y las reacciones que pueden tomar los hogares una vez suceden los eventos sobre los ingresos y gastos por persona en los hogares.³ Por una parte, se busca explorar el efecto directo que los choques pueden tener sobre la capacidad de los hogares de generar ingresos. La pérdida de empleo, la incapacidad generada por un problema de salud, la falta de un miembro del hogar, la pérdida de activos productivos, entre otros, pueden afectar los ingresos del hogar por periodos de tiempo, en particular cuando las condiciones de preparación para el riesgo son deficientes -falta de seguridad social, ahorros o seguros, por ejemplo-. Por su parte, el análisis sobre los gastos tiene en cuenta que en presencia de choques, los hogares tienen ciertas condiciones y recurren a estrategias de reacción que pueden suavizar el consumo amortiguando el impacto de los choques. En efecto, en el gráfico 3.10 se observa para la zona urbana que el efecto de los choques sobre los ingresos por persona en el hogar es siempre mayor que so-

GRÁFICO 3.10.
EFECTO DE LOS CHOQUES EN EL CAMBIO DE LOS INGRESOS Y GASTOS POR PERSONA EN LA ZONA URBANA (PORCENTAJE).

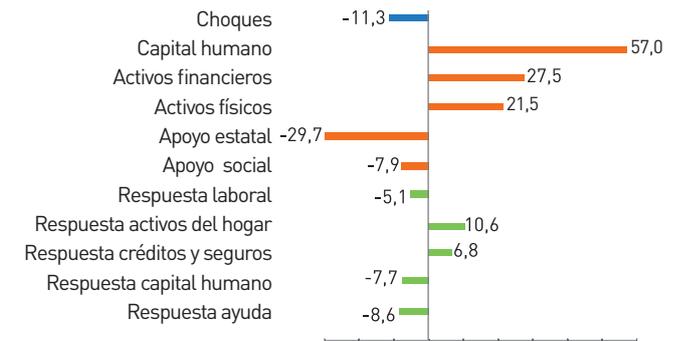


Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

Las estimaciones se hicieron con el panel de datos 2010-2013, utilizando el método de diferencias en diferencias que permite comparar los cambios en las variables de interés (ingresos y gastos por persona) frente a cambios en las condiciones del hogar entre los dos periodos (choques). Los efectos de los choques se muestran en porcentajes sobre un nivel básico de ingresos y gastos. Los eventos fueron agregados en las categorías que se muestran en el gráfico, para más detalles de su contenido véase el Anexo 1.

bre los gastos por persona. El mayor efecto sobre el bienestar lo tienen los desastres naturales que impactan negativamente los ingresos y los gastos per cápita en 37,7 % y 27,4 % respectivamente. Los choques de empleo y salud afectan los ingresos en

GRÁFICO 3.11.
EFECTO DE LOS CHOQUES, CARACTERÍSTICAS Y RESPUESTAS SOBRE EL CAMBIO DE LOS GASTOS POR PERSONA EN LA ZONA URBANA (PORCENTAJE).



Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

Las barras color naranja presentan el efecto porcentual en el gasto por persona de las condiciones del hogar antes de que sucediera el choque (en el 2010). Las barras verdes muestran los efectos de cada tipo de respuesta sobre el consumo por persona. Las estimaciones se hicieron utilizando el panel de datos 2010-2013, utilizando el método de diferencias en diferencias que permite comparar los cambios en los gastos por persona frente a cambios en las condiciones del hogar entre los dos periodos (choques). Los eventos fueron agregados en las categorías que se muestran en el gráfico, para más detalles de su contenido véase el Anexo 1.

25,6 % y 19,7 % respectivamente, pero se reflejan en reducciones en el gasto por persona cercanos al 10 %. Los choques familiares si bien tienen un efecto estadísticamente significativo sobre el bienestar, su magnitud es inferior (alrededor de 6 %).

3. Las estimaciones se hicieron con el panel de datos 2010-2013, utilizando el método de diferencias en diferencias que permite comparar los cambios en las variables de interés (ingresos y gastos por persona) frente a cambios en las condiciones del hogar entre los dos periodos (choques). Los efectos de los choques se muestran en porcentajes sobre un nivel básico de ingresos y gastos. En este capítulo solo se presentan resultados a nivel urbano, en el capítulo 8, Ibáñez *et al.* (2014) hacen un análisis para la zona rural incluyendo otros aspectos relevantes relacionados con el acceso a la tierra y la producción agropecuaria para esos hogares.

4. De nuevo la estimación es de diferencias en diferencias y aprovecha la información del panel de datos 2010-2013.

Finalmente, en el gráfico 3.11 se estudian los efectos de las condiciones antes del choque (que se resumen con los componentes del índice de preparación frente al riesgo) y de los posibles mecanismos de reacción que utilizan los hogares para hacerle frente a los choques sobre el nivel de consumo de los hogares.⁴ El impacto promedio de los choques de importancia considerable es una reducción del 11,3 % en el consumo per cápita. Las barras color naranja presentan el efecto porcentual en el gasto por persona de las condiciones del hogar antes de que sucediera el choque (en el 2010 en la encuesta de línea de base). El capital humano, los activos financieros y los activos físicos brindan condiciones que permiten amortiguar el efecto negativo de los choques sobre el consumo. Por su parte, los hogares que desde el 2010 tenían ayudas del gobierno y de la comunidad están en condiciones de dependencia que afectan negativamente su nivel de consumo cuando ocurre un evento desestabilizador. En el mismo gráfico, las barras verdes muestran los efectos de cada tipo de respuesta sobre el consumo por persona. Las respuestas relacionadas con activos del hogar (gastar ahorros o liquidar activos) o con el acceso a créditos o seguros ayudan a amortiguar el efecto del choque contrarrestando los efectos negativos sobre el consumo. En contraste, otros mecanismos de reacción como trabajar más o pedir ayuda resultan más costosos en términos de bienestar. En particular, las respuestas relacionadas con el capital humano tienen un impacto negativo que profundiza los efectos del choque entre 2010 y 2013 y, además por tener un efecto de largo

plazo sobre la acumulación de capital humano y la capacidad de generación de ingresos, podrían perpetuar los efectos del choque en el tiempo.

En conclusión, la identificación de los mecanismos que utilizan los hogares es fundamental para el diseño e implementación de políticas públicas. Las políticas orientadas a reducir la vulnerabilidad, exposición del riesgo y pobreza deben tener en cuenta el efecto de los choques y las estrategias de aseguramiento disponibles. Los hogares colombianos están expuestos a eventos adversos que pueden afectarlos económicamente. El grado de vulnerabilidad y de efectos en el bienestar es menor para aquellos con mayores niveles de capital humano y de acceso a activos físicos y financieros. Algunas políticas enfocadas en fortalecer el capital humano (educación y salud) y el acceso a los servicios financieros formales (productos que favorezcan en ahorro y el acceso a créditos y seguros) podrían, además de ser deseables en sí mismas, tener repercusiones importantes sobre el nivel de vulnerabilidad de los hogares y su capacidad de manejo de los riesgos. Los resultados muestran que las condiciones del hogar previas al choque constituyen herramientas de manejo del riesgo que son determinantes de los efectos de los choques en el bienestar. A su vez, condicionan las estrategias o mecanismos de reacción disponibles para el hogar en momentos de crisis. La capacidad de acumulación de activos y físicos y financieros permite amortiguar los efectos de los choques sobre el consumo. Así, las políticas públicas de



→ Abigail Solano, de 71 años, sufre de la enfermedad de Parkinson. No recuerda cuando la ELCA la visitó en 2010. La cuidan sus dos hijas, en Simijaca.

manejo y mitigación de riesgos deben reconocer las diferencias en la vulnerabilidad y capacidad de resiliencia de los hogares. Por una parte, deben fortalecer los instrumentos de manejo del riesgo que pueden aprovechar hogares con mejores niveles de capital humano y acceso a activos, esto a través del diseño e implementación de productos financieros relevantes para favorecer la adquisición de activos, el acceso a crédito y el mercado de seguros. Por otra parte, se deben desarrollar programas que se enfoquen en apoyar la prevención entre los más vulnerables y ofrecer mecanismos que permitan amortiguar los efectos de los choques -relajando las restricciones presupuestales en momentos de crisis- para minimizar los efectos en el bienestar.

REFERENCIAS

Carter, M., Little, P., Mogues, T., y Negatu, W. (2007). "Poverty Traps and Natural Disasters in Ethiopia and Honduras". *World Development*, 35:5, mayo, pp 835-856.

Foa, R. (2013). *Household Risk Preparation Indices: Construction and Diagnostics*. Background paper World Development Report.

Harmeling, S. (2012). "Who suffers most from extreme weather events? Weather-related loss events in 2010 and 1991 to 2010". noviembre *Germanwatch e. V.*

World Bank (2014). *World Development Report 2014: Risk and Opportunity Managing Risk for Development*. Washington DC: World Bank.

ANEXO 1

CHOQUES

Zona urbana		Incidencia (% de hogares)	Incidencia (% de hogares)
Salud	Accidente o enfermedad de algún miembro	25,12	18,58
Familia	Muerte del que era jefe del hogar o del cónyuge	1,46	1,19
	Muerte de algún(los) otro(s) miembro(s)	2,48	1,33
	Separación de los cónyuges	6,56	3,73
	Llegada o acogida de un familiar	12,28	4,15
Empleo	El jefe del hogar perdió su empleo	14,02	12,65
	El cónyuge perdió su empleo	7,63	5,47
	Otro miembro del hogar perdió su empleo	6,19	4,85
Vivienda activos	Tuvieron que abandonar su lugar de residencia	7,05	3,1
	Pérdida de la vivienda	0,16	0,15
	Pérdida o recorte de remesas	1,84	1,44
	Robo, incendio o destrucción de bienes	7,84	4,89
Producción	Quiebra(s) y/o cierre(s) del(los) negocios	4,36	3,33
Violencia	Fueron víctimas de la violencia	1,85	1,31
Desastres	Sufrieron inundaciones, avalanchas, derrumbes etc	8,51	3,85

Microrregiones rural		Incidencia (% de hogares)	Incidencia (% de hogares)
Salud	Accidente o enfermedad de algún miembro	28,02	22,22
Familia	Muerte del que era jefe del hogar o del cónyuge	1,82	1,53
	Muerte de algún(los) otro(s) miembro(s)	3,31	2,31
	Separación de los cónyuges	4,8	2,64
	Llegada o acogida de un familiar	9,33	2,3
Empleo	El jefe del hogar perdió su empleo	6,24	5,53
	El cónyuge perdió su empleo	1,74	1,63
	Otro miembro del hogar perdió su empleo	2,29	2
Vivienda activos	Tuvieron que abandonar su lugar de residencia	7,57	4,18
	Pérdida de fincas, lotes, terrenos	1,89	1,61
	Pérdida o recorte de remesas	2,83	2,04
	Robo, incendio o destrucción de bienes	3,34	2,43
Producción	Quiebra(s) y/o cierre(s) del(los) negocios	2,01	1,79
	Plagas o pérdidas de cosechas	29,07	25,8
	Pérdida o muerte de animales	21,99	16,26
Violencia	Fueron víctimas de la violencia	2,25	0,61
Desastres	Sufrieron inundaciones, avalanchas, derrumbes, etc.	25,33	14,01

RESPUESTAS ANTE LOS CHOQUES

Zona urbana	
Laborales	Miembros que no trabajaban salieron a buscar trabajo o trabajar
	Miembros que trabajaban aumentaron las horas de trabajo
Migración	Uno o más miembros salieron del país
	Cambiaron de municipio o departamento
	Cambiaron de vivienda dentro del mismo municipio
Ahorros y activos	Gastaron los ahorros
	Vendieron bienes o activos
	Hipotecaron o arrendaron algún activo
Deudas y seguros	Se endeudaron con un banco o entidad financiera
	Se endeudaron con familiares o amigos
	Usaron algún seguro
	Compraron un seguro, por ejemplo de vivienda, de salud
Capital humano	Retiraron a los hijos del colegio o la universidad
	Pasaron a los hijos a un colegio o universidad más barata
	Disminuyeron gastos en alimentos
Ayuda	Pidieron ayuda a familiares, amigos u otras personas de la comunidad
	Pidieron ayuda a instituciones nacionales o internacionales
Nada	No fue necesario alterar las costumbres del hogar
No pudieron hacer nada	Querían hacer algo, pero no pudieron por falta de recursos o posibilidades
Otro	Otro

Microrregiones rural	
Laborales	Miembros que no trabajaban salieron a buscar trabajo o a trabajar
	Miembros que trabajaban aumentaron las horas de trabajo
Migración	Uno o más miembros salieron del país
	Cambiaron de municipio o departamento
	Cambiaron de vivienda dentro del mismo municipio
Ahorros y activos	Gastaron los ahorros
	Vendieron bienes o activos
	Hipotecaron o arrendaron algún activo
Deudas y seguros	Se endeudaron con un banco o entidad financiera
	Se endeudaron con familiares o amigos
	Usaron algún seguro
	Compraron un seguro, por ejemplo de vivienda, de salud
Capital humano	Retiraron a los hijos del colegio o la universidad
	Pasaron a los hijos a un colegio o universidad más barata
	Disminuyeron gastos en alimentos
Ayuda	Pidieron ayuda a familiares, amigos u otras personas de la comunidad
	Pidieron ayuda a instituciones nacionales o internacionales
Agropecuaria	Sacrificaron animales
	Aumentaron el uso de fungicidas o de alimentos para animales
Nada	No fue necesario alterar las costumbres del hogar
No pudieron hacer nada	Querían hacer algo, pero no pudieron por falta de recursos o posibilidades
Otro	Otro